

A MARIA ISABEL, QUE NO COMPRENDE CÓMO LA SOCIEDAD TOLERA Y PROMOCIONA EL CRIMEN DEL ABORTO

Estimada María Isabel:

Me dices que no te entra en la cabeza cómo es posible que una gran mayoría del pueblo español, como otras tantas de nuestra cultura occidental, toleren y promocionen la ley del aborto. De tal manera hemos enloquecido que, lo que hasta ayer era un delito, hoy es un derecho. ¿Un derecho? ¿Esto ha sido aprobado con los votos de políticos, ¿cristianos?, que representan a nuestra sociedad? ¿Y la sociedad calla y asiente?

En uno de nuestros viajes parroquiales, siguiendo los pasos del papa Juan Pablo II llegamos hasta Auschwitz, seguramente el campo de exterminio más terrible del nazismo.

Recorriendo el museo del holocausto, que conserva las reliquias del matadero humano más grande de la historia, nos preguntábamos unos a otros que cómo había sido posible tal barbaridad. ¿Cómo era posible la colaboración de jueces, políticos y militares en los asesinatos en masa? ¿Qué decía, qué hacía el pueblo alemán mientras tanto?

Más adelante, pudimos visionar aquella película famosa, “*Vencedores o vencidos*” de Stanley Kramer, que trata de responder a estas preguntas adentrándonos en los juicios de Nuremberg.

Pero ahora estamos en España. En pleno siglo XXI. Son asesinados en los abortorios de nuestras ciudades unos 300 niños cada día. Todo ello bajo el paraguas de una ley inicua, con el silencio del Tribunal Constitucional y con el beneplácito de un partido, con mayoría absoluta, que después de prometer a sus electores en la campaña que iba a revisar esta ley, ahora se niega a cumplirlo (aunque promete que tachará algunas líneas).

¿Cómo es posible?

Para responder hoy a esta pregunta recurro al testimonio del **Dr. Bernard Nathanson**. Él mismo, en una conferencia en video, confiesa lo siguiente:

"Soy responsable directo de 75.000 abortos, lo que empuja a dirigirme al público poseyendo credibilidad sobre la materia".

www.voxfidei.com ha publicado una carta de este doctor en la que nos ofrece las cuatro razones que consiguieron que los ciudadanos norteamericanos, pioneros en la promoción del aborto, se pusieran a favor de este genocidio.

Reflexionemos con sus propias palabras.

El aborto se popularizó en Estados Unidos promoviendo astutamente cuatro acciones:

1 – Contaminando los medios de comunicación con la mentira

Fui uno de los fundadores de la Asociación Nacional para Revocar las Leyes sobre el Aborto en EE. UU., en 1968. Entonces una encuesta veraz hubiera establecido el hecho de que la mayoría de los norteamericanos estaban en contra de leyes permisivas sobre el aborto. No obstante, a los 5 años habíamos conseguido del Tribunal Supremo que legalizara el aborto en 1973.

¿Como lo conseguimos? Es importante conocer las tácticas que utilizamos, pues con pequeñas diferencias se repitieron con éxito en el mundo Occidental.

Nuestro primer gran logro fue hacernos con los mass-media; les convencimos de que la causa pro-aborto favorecía a un avanzado liberalismo y sabiendo que en encuestas veraces seríamos derrotados, amañamos los resultados de supuestas encuestas y los publicamos en los media; según ellas el 60% de los norteamericanos era favorable a la implantación de leyes permisivas del aborto. Fue la táctica de exaltar la propia mentira y conseguimos un apoyo suficiente amañando el número de abortos ilegales que se producían anualmente en EE. UU. Esta cifra era de 100.000 aproximadamente, pero la que reiteradamente dimos a los "media" fue de 1.000.000. Y una mentira lo suficientemente reiterada la hace verdad el público.

Y el número de mujeres que morían anualmente por abortos ilegales oscilaba entre 200 y 250... Pero la cifra que continuamente repetían los "media" era 10.000... A pesar de su falsedad fue admitida por muchos norteamericanos convenciéndoles de la necesidad de cambiar las Leyes sobre el aborto.

Otro mito que extendimos entre el público, es que el cambio de las Leyes solamente implicaría que los abortos que se practicaban ilegalmente, pasarían a ser legales. Pero la verdad es que actualmente, el aborto es el principal medio para controlar la natalidad en EEUU. Y el número anual de abortos se ha incrementado en un 1500%: 15 veces más.

2 – Culpando a la jerarquía católica

La segunda táctica fundamental fue jugar la carta del anticatolicismo.

Vilipendiamos sistemáticamente a la Iglesia Católica, calificando sus ideas sociales de retrógradas; y atribuimos a sus Jerarquías e papel del "malvado" principal entre los opositores al aborto permisivo.

Resaltándolo incesantemente. Los "media" reiteraban que la oposición al aborto procedía de dichas Jerarquías, no de los católicos; y una vez más, falsas encuestas "probaban" reiteradamente que la mayoría de los católicos deseaban la reforma de las leyes antiaborto. Y los tambores de los "media" persuadieron al pueblo americano de que cualquier oposición al aborto tenía su origen en la Jerarquía Católica y que los católicos pro-abortistas eran los inteligentes y progresistas. El hecho de que grupos cristianos no católicos, y aún ateos, se declarasen Pro Vida, fue constantemente silenciado.

3 – Negando la evidencia de la ciencia

La tercera táctica fundamental fue denigrar o ignorar, cualquier evidencia científica de que la vida comienza con la concepción.

Frecuentemente me preguntan que es lo que me hizo cambiar. ¿Cómo pasé de ser un destacado abortista a un abogado Pro Vida?

En 1973 llegué a ser Director de Obstetricia en un gran Hospital de la ciudad de Nueva York, y tuve que iniciar una unidad de investigación perinatal; era el comienzo de una nueva tecnología que ahora utilizamos diariamente para estudiar el feto en el útero materno. Un típico argumento pro aborto es aducir la imposibilidad de definir cuando comienza el principio de la vida, afirmando que ello es un problema teológico o filosófico, no científico.

Pero la Fetología demuestra la evidencia de que la vida comienza en la concepción y requiere toda la protección de que gozamos cualquiera de nosotros.

4 – Corrompiéndose los médicos con el poder del dinero

Ud. podría preguntar: ¿Entonces, por qué algunos Doctores, conocedores de la Fetología, se desacreditan practicando abortos?

Es cuestión de aritmética: A 300 dólares cada uno, un millón quinientos cincuenta mil (1.550.000) abortos en los Estados Unidos, implican una industria que produce 500 millones de dólares anualmente. De los cuales, la mayor parte van a los bolsillos de los doctores que practican el aborto.

Es un hecho claro que el aborto voluntario es una premeditada destrucción de vidas humanas. Es un acto de mortífera violencia.

Debe de reconocerse que un embarazo no planificado plantea graves y difíciles problemas. Pero acudir para solucionarlos a un deliberado acto de destrucción supone podar la capacidad de recursos de los humanos; y subordinar el bien público a una respuesta utilitarista a un problema social.

Como científico no creo, yo sé y conozco que la vida humana comienza en la concepción y aunque no soy un religioso determinado, creo con todo mi corazón que existe una divinidad que nos ordena finalizar para siempre este triste y vergonzoso crimen contra la humanidad.

El Dr. Nathanson se ha convertido al catolicismo y fue bautizado en la Iglesia en 1996. Hoy día un ferviente católico y defensor activo de la vida humana. Ha escrito y producido videos pro-vida. Entre los mas famosos: el video titulado *El Grito Silencioso* y un libro autobiográfico titulado *La Mano de Dios*.

Creo, María Isabel, que estos textos del doctor explican muchas cosas. No olvidemos estas cuatro razones siguen estando detrás de lo que a muchos ciudadanos nos avergüenza. Sabiendo donde nacen estas aguas podemos decidir si debemos o no beber en ellas.

Pero debo concluir con una palabra de esperanza.

Miles de ciudadanos, organizados en grupos pro-vida, están dando voz a los niños sacrificados y a las familias que sufren esta calamidad. El trabajo es continuo: ayuda a las madres, ofrecimiento de centros de acogida, denuncia política, cambio de voto, campañas publicitarias, manifestaciones masivas, testimonios personales... Puede parecer poca cosa, pero este clamor constante es como una piedrecita que se ha metido en el zapato de la cultura de la muerte. Si los abortistas deciden seguir caminando, seguramente la piedrecita cada día les hará más daño en el pie.

No está perdida la batalla. El triunfo de la vida está amaneciendo.

“No nos cansemos de obrar el bien” (Gal 6, 9).

Atentamente

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote
www.semillacristiana.com

Salamanca, 14 de marzo de 2015